

Handwritten mark

EL CONSEJO DIRECTIVO CENTRAL DE LA UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA EN SESIÓN ORDINARIA DE FECHA 3 DE OCTUBRE DE 2006, ADOPTO LA SIGUIENTE RESOLUCIÓN:

24.

(Exp. s/n) - 1) Tomar conocimiento de la información brindada en Sala por el Señor Rector, complementada por la exposición realizada por la representante de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Br. Verónica Pérez y por las expresiones vertidas por otros señores consejeros, en relación con el fallecimiento de la docente del Departamento de Historia Contemporánea de América Latina de la mencionada Facultad, Profa. Lucía Sala, acaecido el pasado 29 de setiembre.

2) Complementar el voto de aplauso efectuado en la sesión de la fecha como homenaje a la personalidad y destacada trayectoria de la Profa. Sala, remitiendo la versión taquigráfica a sus familiares.

3) Encomendar a la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación la elaboración de una propuesta de homenajes a la Profa. Lucía Sala, expresando la voluntad del Cuerpo de colaborar institucionalmente con los mismos.

(19 en 19)

Pase a Comunicaciones y siga a la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.

DANIEL RODRIGUEZ
DIRECTOR DE DIVISION
SECRETARIA GENERAL

NOTA No. 46/06
Exp. No. 011000-003432-06

Montevideo, 16 de noviembre de 2006

Señor Daniel Tourón

De mi mayor consideración:

Cúpleme dirigirme a usted, a efectos de comunicarle la resolución No. 24 adoptada por el Consejo Directivo Central de la Universidad de la República, en sesión de fecha 3 de octubre de 2006, que se transcribe a continuación:

" 1) Tomar conocimiento de la información brindada en Sala por el Señor Rector, complementada por la exposición realizada por la representante de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Br. Verónica Pérez y por las expresiones vertidas por otros señores consejeros, en relación con el fallecimiento de la docente del Departamento de Historia Contemporánea de América Latina de la mencionada Facultad, Profa. Lucía Sala, acaecido el pasado 29 de setiembre.

2) Complementar el voto de aplauso efectuado en la sesión de la fecha como homenaje a la personalidad y destacada trayectoria de la Profa. Sala, remitiendo la versión taquigráfica a sus familiares.

3) Encomendar a la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación la elaboración de una propuesta de homenajes a la Profa. Lucía Sala, expresando la voluntad del Cuerpo de colaborar institucionalmente con los mismos."

(19 en 19)

Fdo. Sr. Daniel Rodríguez-Director de División Secretaría General.

Sin otro particular, saludo a usted muy atentamente,

Hugo Sosa
Jefe de Sección

Homenaje a la Prof. Lucía Sala

SEÑOR RECTOR.- Volvemos a lo que se había planteado al comienzo, que es la exposición que, iniciando el intercambio de ideas en

este Cuerpo sobre lo que ha sido la trayectoria de la profesora Lucía Sala, haría la delegada de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Verónica Pérez, a quien le damos el uso de la palabra.

(Ingresa a Sala el Consejero Leites)

SEÑORA PÉREZ.- No es una ocasión agradable, pero sí lo es recordar a una profesora, una docente y una luchadora como Lucía, así que voy a leer algunas breves palabras que fueron escritas por estudiantes y creo que eso tiene un doble valor.

Hace apenas unos días la profesora Lucía Sala de Tourón dejó de acompañarnos físicamente en la aventura de forjar día a día un nuevo destino. Es en estos momentos en donde se comenzarán a suceder una serie de evocaciones. Algunas de ellas sentidas y otras que serán meros gestos protocolares, que tratarán de recordarla, de homenajearla, y de alguna forma reconocer todo lo que esta persona nos brindó en vida.

¿Cómo recordarla? Quizás, como miembros de la comunidad universitaria lo mejor es que la recordemos por su papel dentro de la historiografía uruguaya. Historiografía que esta investigadora revolucionó en la década del '60 junto a Julio Rodríguez y Nelson de la Torre, al poner en discusión la dimensión social y económica de la Revolución Artiguista, ubicando a los excluidos de siempre. Posteriormente sus líneas de trabajo estuvieron vinculadas a la influencia jacobina en el pensamiento independentista americano, o a comparaciones de las dictaduras del Cono Sur. Su último desvelo intelectual giraba entorno a la Democracia, a su concepto, a las distintas formas de la misma, y sobre todo a su desarrollo en América Latina. Y, aunque ella ya no está, su último seminario va a ser dictado esta semana, porque fue lo último que dejó pronto.

Pero quizás no sólo debemos recordarla por eso, y como estudiantes tendríamos que resaltar sus características docentes. Qué decir de una docente que debe haber formado cientos de estudiantes de distintas generaciones y en distintos subsistemas de la enseñanza pública. Los que tuvieron el placer de tenerla en estos últimos años de su carrera docente conocieron su dedicación por los alumnos, demostrado en el seguimiento, en la crítica, en la prédica de una metodología de trabajo y una concepción de hacer la historia que no estaba centrada en el mero hecho de saber, sino que tenía como centro el saber para cambiar, transformar y revolucionar una sociedad que aún sigue siendo injusta.

Y teniendo en cuenta su búsqueda constante de respuestas que permitieron forjar una sociedad más justa e igualitaria, ¿no sería más justo recordarla como una luchadora social? Sí, sin duda, nadie podría negar esta faceta. Quizás este es el momento de contar que alguna vez en la ciudad de Florida fue apedreada por el mero hecho de ser oradora de su Partido Comunista. O habrá que recordar su defensa de la democracia, la persecución,

el asilo en la Embajada de México, el exilio mexicano, las campañas de solidaridad, las campañas por los derechos humanos de sus compatriotas encarcelados. Y todo esto siempre ligado a la tarea de la defensa y construcción de una mejor enseñanza universitaria. Pero su defensa no sólo fue desde la tribuna, la biblioteca o el laboratorio, sino que nunca eludió la tarea desgastante, de conducir estos procesos desde los ámbitos de cogobierno; desde cada uno de ellos. Generando propuestas como el Centro de Estudios Interdisciplinarios Latinoamericano, o los seminarios y charlas que en estos últimos tiempos fue llevando adelante. Sin duda --para los que la conocimos en esa faceta-- cogobernante más joven que muchos jóvenes en sus ideas, cuya posición --más allá de coincidencias o discrepancias-- era una referencia ineludible. Y por eso para muchos de nosotros se convirtió en una compañera más en la tarea de transformar nuestra Casa de Estudios y una compañera cuyos valores éticos trascendían y eran ejemplo y paradigma del buen universitario, del deber ser del universitario.

Es por eso que quizás hoy, para algunos estudiantes y para toda nuestra Facultad, lo mejor sea recordarla como compañera. Compañera de más de una charla en la que se buscaban las respuestas para tratar de entender estos complejos tiempos que corren. Compañera que jamás interponía la experiencia ni su edad como certificado de calidad de sus opiniones. ¿Algo raro en el Uruguay, verdad? En fin, una compañera de ruta en la dolorosa y hermosa tarea de tratar de transformar este mundo. Y por eso, hoy le pedimos al CDC que no cometa el error de efectuar un minuto de silencio, porque a los compañeros que han dado la vida por una sociedad más justa, se los aplaude, no se los silencia.

(Aplausos)

SEÑOR RECTOR. - Consejero Corbo.

SEÑOR CORBO. - Hago mías las palabras de la delegada de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.

Más allá de los aspectos relevantes en la producción historiográfica de Lucía Sala y la transformación radical de la historiografía nacional --radical en el sentido de transformación profunda--, creo que quienes las recordamos más allá de las tareas de cogobierno pensamos que se hace bien en señalarla como una luchadora por la transformación no sólo en el Uruguay sino en latinoamérica. Un profundo espíritu latinoamericanista, una estudiosa de los procesos latinoamericanos, de los procesos de transformación, de las revoluciones latinoamericanas, desde la primera revolución de Haití hasta los énfasis puestos en la revolución mexicana, que por motivos de exilio político profundizó muchísimo. Sus estudios sobre Chiapas, toda la historiografía nacional, el compromiso consecuente y la acción práctica para llevar adelante los postulados que desde la teoría supo expresar tan bien.

Creemos que hemos perdido una docente que hasta el último momento en que tuvo fuerzas dictó cursos de grado y posgrado en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Hasta el último momento estuvo empapada en la problemática del cogobierno, lugar donde la conocí hace unos cuantos años atrás cuando, recién venido a la Universidad desde Rocha, se me dio la casualidad de caer en el Consejo de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación y desde ese momento tenerla como una gran referente, como bien decía la delegada de la Facultad, en la transformación de nuestra Facultad y en los cambios que se fueron llevando adelante después del destrozó que la dictadura había significado y después de la separación con la Facultad de Ciencias, que la tuvo a ella como gestora de los nuevos planes de estudio.

Paradigmáticamente desde el plano de las ciencias sociales fue una avanzada desde el punto de vista de la concepción interdisciplinaria y de los nuevos fundamentos científicos y metodológicos con que se han de abordar los procesos de integración.

Basado en un materialismo histórico y dialéctico muy fuerte, su obra tiene plena actividad no sólo en el racconto histórico de los procesos de integración latinoamericanos, a los que estudió muy bien. Estaba produciendo su último libro, que arrancaba desde Rousseau, pasaba por los independentistas latinoamericanos y llegaba a los procesos de integración actuales. No sé si lo terminó, si se editó una parte, si no habría que ver cómo se recupera esto. Creo que en el momento en el que vive nuestro continente, donde diferentes países de Latinoamérica están buscando un rumbo mucho más propio en su identidad y en su accionar, va a ser una pensadora tremendamente actual, no sólo para este momento sino para el tiempo futuro, en que América Latina tendrá en su obra como en la de tantos otros un referente fundamental.

Creo que hemos perdido una gran docente, una luchadora social innegable y por sobre todas las cosas una luchadora por la Universidad y los principios que ésta defiende. Realmente, en nombre de todos los egresados de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación quiero hacer más las palabras de la Consejera Pérez.

Me parece que este Consejo Directivo Central va a tener que ver las formas en que se la puede homenajear, con alguna edición de su obra o algún reconocimiento importante.

SEÑOR RECTOR. - Consejera Bengochea.

SEÑORA BENGOCHEA. - Nosotros nos queremos referir a la pérdida de una compañera del Orden Docente, a una universitaria que para nosotros ha sido ejemplar, un referente, una de esas personas

que cuando no están se siente su ausencia, una trabajadora incansable. Aquí se hacía referencia a alguna otra figura de la Universidad que también ha trabajado en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación y que también comparte con ella alguna de sus características, como es la figura de Julio Rodríguez.

En esta oportunidad nos referimos a la compañera Lucía Sala de Tourón, como figuraba en muchos de los lomos de sus libros. Conocí ese nombre cuando era niña a través de los lomos de los libros que estaban en la biblioteca de mi casa --que en ese momento no leía-- y después tuve la suerte de conocer a Lucía Sala en el exilio mexicano. Una figura firme, respetada, respetuosa, dulce cuando era necesario, con la cual compartí estar exiliadas en un país tan amigo como es México, el hecho de ser del mismo sexo, el hecho de ser madres y el hecho de trabajar en esta Universidad. Todas características que pueden parecer muy disímiles pero que hace que en algunas figuras encontremos referentes con los cuales nos podemos identificar.

Cuando el viernes recibimos un correo de una compañera que nos anunciaba su desaparición física, tratamos de replicar esta noticia, concurrimos a su velatorio, en el que lamentablemente la participación universitaria no era muy nutrida, pero pensamos que la Universidad todavía está a tiempo de rendir homenaje a una figura como la de Lucía.

SEÑOR RECTOR.- Consejero Salvador Schelotto.

SEÑOR SALVADOR SCHELOTTO.- Considero que las palabras de la Consejera Verónica Pérez de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación dejan poco para agregar e incluso nos sorprende con su propuesta de exorcizar al minuto de silencio y sustituirlo con un aplauso, que merecería en todo caso que fuera una práctica habitual para celebrar una vida plena, como lo es el tiempo que ha entregado plenamente en su trayecto en la vida una personalidad como Lucía Sala y tantos otros universitarios que con cierta frecuencia tenemos que recordar en este Consejo.

Creo que se puede agregar poco, pero más allá de sus cualidades como persona, como universitaria y su aporte al cogobierno y a la Institución, me quisiera referir a su significación trascendente dentro de la cultura nacional.

Creo que se ha ido una de las grandes figuras de la cultura uruguaya del siglo XX y que ha sido una fortuna que esta figura haya compartido con nosotros, aunque sea algunos minutos, y con muchos de los presentes quizá muchos años, un trayecto más largo. Realmente es un orgullo para la Universidad haber contado con Lucía Sala entre sus cuadros docentes, pues desde sus primeros aportes con su contribución al estudio de Banda Oriental en el período colonial y de las bases económicas de la

revolución artiguista hasta sus aportes más recientes, implican una satisfacción por su originalidad y profundidad. Por eso reafirmo que la propuesta del aplauso era la más pertinente.

(Se retira de Sala el Consejero Ringel)

SEÑOR RECTOR.- Quisiera decir algunas palabras.

Lucía Sala era una luchadora, una militante. Probablemente tan destacada en ambos terrenos que uno a veces no tenía claro, hasta que escuchaba a sus estudiantes, cuán destacada era también como maestra.

Todo ello por cierto fue evocado en su velorio por gente muy variada. Me conmovió mucho ver la diversidad de edades, de trayectorias, de historias personales de la gente que allí evocaba aspectos de la vida de Lucía.

Me impresiona recordar cómo transitó por diversos temas, todos de relevancia inmensa, guiada a la vez por una gran preocupación social a la que quiso servir siempre con rigor académico, porque incursionó, como se recordó aquí, por cuestiones diversas y difíciles, a las cuales la llevaba su preocupación de militante. Al tratar esas cuestiones difíciles lo hizo con un rigor académico que impresionaba, a quienes podían estar de acuerdo con su enfoque y a quienes podían no estarlo. Lo que había allí siempre era un aporte.

Yo la conocía --como ya se dijo acá en otros casos-- primero como lector y llegamos desde trayectorias muy variadas --tan destacada la suya-- a poder intercambiar ideas sobre grandes cuestiones, con lo que yo aprendí mucho. No poco conversamos sobre socialismo, no poco conversamos sobre democracia.

Me impresiona evocar su capacidad interdisciplinaria, desde una sólida formación disciplinaria. Esto quizás es uno de los aspectos académicos que convendría resaltar. Fue, como se ha dicho, una latinoamericanista por opción social pero también de corazón. América Latina era un tema que aparecía casi inevitablemente, repleto de pasión, cuando uno hablaba con Lucía.

Estoy seguro que le hubiera gustado oír cómo sus compañeros y sobre todo cómo los estudiantes la evocan. Por eso fundamentalmente creo que debiéramos remitir a su familia lo que se ha dicho aquí y estoy seguro que, más allá de la frialdad de la letra escrita, la pasión y la elocuencia de la que aquí hemos sido testigos llegará profundamente a sus familiares.

Consejero Bértola.

SEÑOR BÉRTOLA.- Este es un momento en el que uno siente que lo que pueda decir siempre va a ser muy pequeño y Lucía era de esas personas que a uno lo hacían sentir pequeño, por los elementos

que se han mencionado, por la gran variedad de su trayectoria y la intensidad de sus trabajos. No puedo decir que haya tenido un conocimiento personal muy profundo de ella, pero siempre en las oportunidades en que nos tocó cooperar en el trabajo la sensación que uno tenía era estar al lado de alguien muy grande.

Efectivamente, creo que la Universidad debe rendirle homenaje. En las Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales este año tuvimos una mesa donde trabajamos y evocamos la figura de Julio Rodríguez. Estas dos desapariciones son verdaderamente trágicas.

Particularmente desde mi especialidad, la historia económica, siento que tenemos una enorme deuda con el trabajo de Lucía Sala, Nelson de la Torre y Julio Rodríguez, porque aquella enorme obra que realizaron sobre el Uruguay colonial, el Uruguay de la temprana independencia, es una obra que ha sido tan grande que luego es muy difícil encararla. Es similar a la obra de Barrán y Nahum sobre la Historia Rural del Uruguay Moderno. ¿Después de eso quién se atreve a abrir la boca, quién se atreve a meterse con esos períodos y hacer fuertes reconstrucciones? Si tenemos otras perspectivas y debemos criticarlas, porque el tiempo ha pasado, es una deuda que tenemos con esos trabajos.

Obviamente adhiero a todo lo que se ha dicho antes y desde ya comprometo la contribución de la Facultad de Ciencias Sociales para realizar algún homenaje importante de nuestra Universidad.

SEÑOR RECTOR.- Si no hay otras intervenciones, completamos el aplauso remitiendo el texto de lo dicho acá a la familia de Lucía Sala.

Votaríamos eso como manera de subrayar nuestro homenaje.

(Se vota)

19 en 19: AFIRMATIVA.- Unanimidad.

SEÑOR CORBO.- Propongo remitir la idea del Consejo Directivo Central en cuanto a los homenajes que se puedan realizar al Consejo de la Facultad Humanidades y Ciencias de la Educación e incluso si se pudiera conseguir este último volumen en el que estaba trabajando hace como seis o siete años, quizás se pueda publicar.

Sería bueno que la Facultad hiciera una propuesta concreta de unas jornadas en las que podamos colaborar como Institución.

SEÑOR RECTOR.- Es una excelente propuesta.

Si no hay observaciones se va a votar su aprobación.

(Se vota)

19 en 19: AFIRMATIVA.- Unanimidad.